

La ecología como eje temático transversal e integrador de los conocimientos en las áreas de lengua, gramática y fonética inglesa

Negrelli, Fabián Facultad de Lenguas, UNC.
Capell, Martín S. Facultad de Lenguas, UNC.
Morchio, María José Facultad de Lenguas, UNC.

RESUMEN

Michael Alexander Halliday fue uno de los primeros lingüistas en referirse a la importancia de las lenguas en relación al medioambiente, sugiriendo que habría que estudiar en qué medida las estructuras lingüísticas y los textos se refieren a problemas medioambientales. Este autor (Halliday, p 199) sostiene que lo que afecta a la supervivencia de la humanidad puede no ser solo un problema de los biólogos o de los físicos, sino algo que involucre también a actores de otras disciplinas. En efecto, las lenguas aplicadas pueden y deben intervenir, ya que quizás “la comunidad de lingüística aplicada no tenga la llave (de la solución), pero debería ser capaz de escribir las instrucciones de uso”. Es en este contexto que en el presente trabajo pretendemos demostrar de qué manera podemos, desde nuestras cátedras en la Facultad de Lenguas de la UNC, concientizar a nuestros alumnos acerca de la importancia de preservar el medioambiente y, a la vez, integrar los conocimientos en las áreas de lengua, gramática y fonética inglesa, tomando la ecología como eje temático transversal.

ABSTRACT

Michael Alexander Halliday was one of the first linguists to refer to the importance of languages in connection with the environment, suggesting that it should be studied to what extent linguistic structures refer to environmental problems. This theorist holds that whatever affects the survival of humankind should not be an issue involving biologists or physicists alone, but one involving actors coming from other disciplines. In fact, applied languages could and should become part in this endeavor, as perhaps the applied linguistic community may not “hold the key to the solution” but “...ought to be able to write the instructions for its use” (Halliday, p 199). It is in this framework that this paper intends to demonstrate how, in our courses at Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, we can raise awareness among our students of the importance of preserving the environment while integrating knowledge in the areas of English Language, Grammar and Phonetics and Phonology, with Ecology as a common thematic focus.

Palabras clave: lengua inglesa- integración- macrohabilidades

Introducción

La lengua es uno de los instrumentos de comunicación más importantes. Es un sistema global con reglas definidas que proporciona el marco en el cual nos movemos cuando pronunciamos palabras y frases. Por otra parte, el lenguaje puede entenderse como una actividad humana compleja que cumple varias funciones, como por ejemplo, ser el principal medio de comunicación, ser regulador de la conducta propia y de la conducta de los otros; a la vez sirve de instrumento para representar, categorizar y comprender la realidad. Asimismo, podemos definir el lenguaje como una actividad humana compleja que tiene una doble función: la de comunicación y la de representación. Aunque la primera es fundamental, la segunda está estrechamente relacionada con ella, y la comprende, ya que la lengua, además de ser un sistema

de signos arbitrarios y convencionales interrelacionados, constituye una manifestación de la propia realidad y de los valores de un determinado colectivo.

En este sentido, las Cátedras de Lengua Inglesa I, Práctica Gramatical del Inglés y Práctica de la pronunciación del Inglés – asignaturas comunes y troncales en las carreras de Profesorado, Traductorado y Licenciatura en Inglés en la Facultad de Lenguas de la UNC – comparten un objetivo central: desarrollar en el alumno las habilidades lingüísticas - comprensión oral y escrita, y producción oral y escrita – en contextos sociolingüísticos y socioculturales significativos para el estudiante, que conduzcan a un aprendizaje integrador de los contenidos desarrollados en cada una de las asignaturas mencionadas. Asimismo, en calidad de docentes de dichas cátedras, es uno de nuestros objetivos que el alumno logre, progresivamente, valorar la utilidad de la lengua extranjera como instrumento de comunicación, de creación y de regulación de las relaciones sociales y de la actividad individual y social.

Como defensores de la integración de los contenidos y conocimientos adquiridos y/o desarrollados en las áreas de lengua, gramática y fonética como medio para optimizar los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la lengua extranjera, creemos que la selección de un determinado eje temático transversal y, consecuentemente, el diseño e implementación de una serie de actividades que giren alrededor de dicho eje articulador propiciará, eventualmente, la consecución de tres objetivos centrales. En primer lugar, permitirá obtener una visión global de la lengua, que contribuya a romper la tradicional compartimentalización de los saberes, lo cual generará conexiones significativas entre los contenidos disciplinares desarrollados en cada una de las unidades curriculares, favoreciendo, de esta manera, el trabajo en común entre las tres cátedras. En segundo lugar, propiciará actividades que supongan un reto intelectual y que involucren actividades cognitivas más complejas, ya que el alumno podrá utilizar los conocimientos adquiridos en las tres asignaturas para expresarse de manera más fluida, natural, espontánea, autónoma y creativa en la lengua extranjera. Tal como sostienen Smith y Paterson (1998):

La investigación ha demostrado consistentemente que aquel trabajo que no es cognitivamente demandante, tal como el copiado o la repetición, especialmente cuando hay poco o ningún contexto para apoyarlo, no mejora el aprendizaje de una lengua [...]. Involucrando activamente al alumnado en un trabajo intelectualmente demandante, el docente está creando una necesidad genuina para que el alumnado adquiera la lengua más apropiadamente. (p 12)

En tercer lugar y sobre la base de nuestra experiencia, podemos afirmar que la integración de contenidos disciplinares y de las cuatro macrohabilidades a través de un eje temático articulador conducirá al alumno a descubrir que en la clase de lengua se puede avanzar más allá de las actividades a las que tradicionalmente está expuesto. Estas actividades de transferencia integradora de los conocimientos le permitirán al estudiante descubrir que puede leer, escuchar, hablar y escribir sobre un tema de su interés. Finalmente, permitirá abordar un mismo tema desde distintas disciplinas, lo cual le permitirá tanto al docente como a los alumnos compartir los valores sociales y culturales comunes que van más allá de la propia lengua y cultura.

La ecología como eje temático transversal y articulador

Si bien cualquier tema ofrece la oportunidad de usar y aprender la lengua, creemos que la mejor opción es escoger temas que estén relacionados con los intereses, inquietudes, características y necesidades de los alumnos; es decir, temas que estén estrechamente relacionados con sus mundos experienciales. De esta manera, el tema, junto a las actividades implementadas, actuará como estímulo central para el trabajo que se realizará durante el desarrollo de la unidad didáctica, como así también para lograr la integración de los contenidos

desarrollados y conocimientos adquiridos en cada área disciplinar. Así, se dará énfasis al valor instrumental de la lengua, ya que los nuevos contenidos lingüísticos se aprenderán, relacionarán, reforzarán y sistematizarán en las distintas asignaturas con la finalidad de descubrir y llevar a cabo una variedad de actividades acerca de un mismo eje temático vertebral que actuará como elemento sintetizador y articulador.

Por otra parte, creemos que las unidades temáticas deben constituirse en unidades integradoras y, por lo tanto, se debe insistir en el desarrollo de las destrezas a la vez que deben ampliarse y reforzarse los contenidos gramaticales, léxicos y fonológicos.

Sabemos que una lengua no es solo un código de comunicación, sino, también, una manera de conocer y categorizar la realidad, los conocimientos sobre la naturaleza, las relaciones sociales y las emociones. Es por ello que cualquier tema que se trabaje en clase deberá comportar la utilización de uno o varios conceptos: será durante el desarrollo del tema cuando se le facilitarán al estudiante situaciones concretas de aprendizaje para formar sus propias opiniones acerca de lo real; así, el alumno podrá constatarlas con las de sus compañeros, lo cual dará lugar a conflictos cognitivos que le servirán para reelaborar sus conocimientos y su manejo de la lengua meta, y dará lugar a nuevas interpretaciones de la realidad.

Fishman (2000) sostiene que:

Una gran parte de la cultura se expresa a través de su lengua, de manera que no es incorrecto pensar y decir que los comportamientos culturales esenciales serían imposibles sin su expresión a través de esta. Lengua y cultura se alimentan una de otra a través de sus contenidos, de sus sonidos, de sus poderes y saberes, y definen el quehacer y el ser de los seres humanos. (p 23)

Es en este contexto que creemos que la ecología debería estar presente en todas las demás especialidades académicas, en este caso en el estudio de una lengua extranjera, en cuanto es considerada ciencia que expresa los intrincados procesos y delicados equilibrios interrelacionados que guían la vida de nuestro planeta, y que, al mismo tiempo, nos alerta sobre las alteraciones y peligros que para la vida misma supone el estilo de vida de los seres humanos que habitamos este planeta. La ecología ha originado un redescubrimiento del hombre mismo, quien, desde mediados del siglo anterior, ha puesto como nunca antes su atención en la ecología como ciencia que le permite conservar la naturaleza bajo una visión científica. En su concepción, la ecología es transdisciplinar e intercultural, y su temática abarca aspectos de relevancia internacional.

En este marco, podemos decir que quien vive el valor de preservar nuestro medio ambiente en la medida de sus posibilidades y con acciones concretas demuestra un serio compromiso por el bienestar de sus semejantes, con quienes trabaja mancomunadamente para realizar una labor más efectiva, pues su actitud no depende de la moda o el fanatismo, sino de la firme determinación de mejorar el mundo en el que vivimos. De este modo, desde nuestras cátedras y en nuestro rol de formadores de futuros profesores, traductores y licenciados en inglés, nos hemos planteado un doble propósito: por un lado, comenzar a recorrer, junto a nuestros alumnos, un camino de concienciación acerca de la importancia de preservar el medio ambiente; por otro lado, integrar los contenidos disciplinares desarrollados en las áreas de lengua, gramática y fonética, de manera que nuestros estudiantes comprendan que el estudio de una lengua extranjera supone la transferencia integradora de conocimientos, lo cual se opone conceptualmente al aprendizaje atomizado o *no orgánico* (Nunan, 1999).

La ecología supone la existencia de una cadena en la cual todas las especies, incluso el hombre, están interconectadas – y el hombre es sinónimo de lenguaje. Cuando un sujeto estudia un mismo tema desde distintas disciplinas, desarrolla más cabalmente sus habilidades lingüísticas, utilizando la lengua como vehículo para el aprendizaje de contenido y derivando de este el uso contextualizado del lenguaje. Términos como ecología, “ecosistema” o “medio

ambiente” son cada vez más habituales en los contextos de interacción cotidianos. Escuchados o leídos con frecuencia en medios y situaciones diversas, pasan de manera natural a formar parte de nuestro vocabulario común. Como docentes de una lengua extranjera, debemos analizar y hacer hincapié en aquellos aspectos semánticos que mayor repercusión suelen tener para los no profesionales. Aparte del interés que puede suscitar por sí mismo, el fin de dicho estudio es servir de ejemplo para ilustrar algunas consideraciones de corte más general en torno al uso técnico y no técnico de los términos. Por ejemplo, sería interesante demostrar de qué manera algunos términos técnicos referidos a la ecología arrastran una carga semántica con la que muchos de los alumnos que los emplean no estarían dispuestos a comprometerse desde una perspectiva ética o práctica.

A modo de conclusión

El lenguaje es por antonomasia el medio, espejo y horma donde las prácticas culturales, educativas y comunicativas se hacen posibles. En el lenguaje se refleja la realidad, pues es el medio simbólico primordial de la representación de la misma. El lenguaje, como práctica comunicativa, es también el lugar donde se refleja y forja la cultura, donde los contenidos dejan su impronta subjetiva e intersubjetiva más directa, más aprendible y más transmisible.

Los temas transversales en la enseñanza conducen a la educación integral del estudiante. Esta aproximación pedagógica de la enseñanza de una lengua extranjera a través de un eje temático vertebrador se basa en la hipótesis de que el aprendizaje de la lengua y de conceptos es recíproco: se aprende la lengua a través de contenidos y contenidos a través de la lengua.

Incorporar y desarrollar el tema de la educación medioambiental implica una educación en valores donde no solo se tienen en cuenta los contenidos conceptuales, sino, también, los procedimentales y actitudinales. Así entre los objetivos específicos de este eje temático en particular podemos mencionar los siguientes: (i) lograr que el alumno tome conciencia de los problemas del medio ambiente y con ello fomentar un sentimiento genuino de respeto y solidaridad con las generaciones futuras, (ii) adoptar una actitud optimista ante los problemas y proponer acciones; (iii) respetar las ideas de sus pares; (iv) apreciar la lectura y los textos como fuente de información y documentación; (v) valorar los distintos componentes de la lengua (léxicos, gramaticales y fonológicos) como medio de comunicación; (vi) comprender que un idioma es esencialmente un instrumento de conocimiento y que, por lo tanto, el dominio efectivo de las estructuras morfosintácticas y fonológicas es fundamental para el desarrollo equilibrado y eficaz de las habilidades receptivas y productivas, que exige el dominio de una lengua extranjera.

Referencias bibliográficas

- Fill, A. & P. Mühlhäuser (2001). *The Ecolinguistic Reader*. London: Continuum.
- Fishman, J. A. (2000). *Can Threatened Language Be Saved?* Clevedon: Multilingual Matters.
- Halliday, M. (2001). *New Ways of Meaning: The Challenge to Applied Linguistics*. En A. Fill y P. Mühlhäuser, *The Ecolinguistic Reader* (pp. 175-202). Londres: Continuum.
- Smith, J. & Paterson, F. (1998). *Positively Bilingual. Classroom Strategies to Promote the Achievement of Bilingual Learners*. Nottingham: Nottingham Education Authority.
- Nunan, D. (1999). *Second Language Teaching and Learning*. New York: Heinle and Heinle.